

El Parque Nacional de Talassemtane: valor ecológico y conservación

José Gabriel González Vázquez

*Ingeniero Técnico Forestal. Profesor del Centro de Formación del Medio Rural. Navalmoral de la Mata (Cáceres).
Junta de Extremadura.*

Unos de los espacios protegidos de Marruecos es el Parque Nacional de Talassemtane, en el norte del país, en pleno centro de la cordillera del Rif. Este parque tiene un valor forestal indiscutible por la presencia de especies arbóreas en peligro de desaparición o en regresión; algunas de ellas ocupan las posiciones geográficas más meridionales que se conocen.

Palabras clave: Talassemtane; Rif; vegetación; gestión; conservación.

INTRODUCCIÓN

El Parque Nacional de Talassemtane está ubicado en la cordillera occidental del Rif, en el norte de Marruecos, entre las provincias de Tetuán y Chaouen. Tiene una superficie de 58.950 ha y abarca los municipios de Chefchaouen, Bab Taza, Tissouka, Oulaf y Talembote.

Forma parte de la Reserva de la Biosfera Intercontinental del Mediterráneo, creada entre la Junta de Andalucía y el reino de Marruecos e incluida en la lista mundial de reservas de la Biosfera de la UNESCO. Talassemtane tiene un gran valor ecológico debido a las especies, sobre todo vegetales, que allí habitan.

Estos territorios pertenecieron al antiguo protectorado español hasta el año 1956, cuando España se los entregó a Marruecos. Durante todo el tiempo que duró el protectorado español estos montes disfrutaron de un reconocido valor forestal por parte de

los servicios forestales. Desde el inicio el Servicio de Montes se preocupó del uso y aprovechamiento ordenado de las masas arbóreas, con toda la complejidad que eso suponía en un territorio inhóspito como era Talassemtane a principios y mediados del siglo XX.

HISTORIA DE LA CONSERVACIÓN EN TALASSEMANTANE

El desarrollo de la conservación de la naturaleza en todo el norte de África ha venido influenciado por el desarrollo de esta actividad en Europa. En el caso de Marruecos la influencia de España ha sido meritoria, sobre todo en el norte, que formó parte del protectorado español desde 1912 hasta 1956.

La labor de los servicios forestales españoles durante todo el periodo que duró el protectorado merece especial mención (Garrido, 2011). Las primeras ordenanzas, elaboradas por el ingeniero de montes Arias Chacel



Pastizales en Talasemtane a 1.300 m de altitud, mantenidos por cabras y ovejas



Basuras en el oued Laud. La gestión de los residuos es una tarea pendiente en Marruecos



Casa Forestal en Talasemtane

en 1918, dedicaron especial interés al control de las roturaciones, las cortas abusivas y la eliminación de los incendios como métodos tradicionales de control de las cubiertas vegetales. En la década de 1940 hubo un importante esfuerzo por revalorizar forestalmente todo el norte de Marruecos, afectando de lleno, y por primera vez, a los montes de Talasemtane. Fruto de esta revalorización es la construcción de varias casas forestales repartidas por toda la colonia española (en 1946 había un total de 43 casas fo-

restales) así como el aumento de la guardería forestal, que llegó a tener más de 200 agentes repartidos por todo el protectorado. En el caso de Talasemtane llegó a tener su propia casa forestal y varios guardas que dependían de un guarda mayor que residía en Chauen. Al mismo tiempo se iban consolidando otras iniciativas forestales en la zona, como la creación de pistas, tratamientos selvícolas en las masas, viveros, repoblaciones, aserraderos y sobre todo una serie de disposiciones forestales que per-

mitían el aprovechamiento ordenado de los recursos. Sin duda se estaban poniendo los cimientos para la salvaguarda de los valores medioambientales de la zona. Tuvo que ser una labor dura la de todas esas personas que se enfrentaron a un territorio tan falto de medios como de conciencia forestal.

En la última década del protectorado español, RENFE llevó a cabo importantes aprovechamientos madereros en estos montes. Su intención inicial fue la corta de una im-



Discoglossus scovazzi es un anfibio endémico de Marruecos, común en zonas húmedas del Parque



Macaco de Berbería (Macaca sylvanus)



Puente de Dios

portante masa de roble, quejigo y pinsapo para traviesas en los montes de Talassemtane y sus alrededores, pero esos aprovechamientos fueron a veces frenados por los ingenieros de montes del Servicio, en especial por Sánchez Cozar y posteriormente por José María Barnola, que veían las solicitudes de corta de RENFE por encima de las posibilidades de algunos montes. Además, existía la intención de crear a mediados de la década de 1940 una zona protegida cercana a Talassemtane, en Talarruak, el Parque Jalifiano (Garrido, 2011), que nunca llegó a crearse, pero demuestra la preocupación conservacionista de los servicios forestales. Aun así, estos montes abastecieron de traviesas no solo a las líneas ferroviarias que se construyeron en Marruecos, sino a otros muchos puntos de la península ibérica.

Al finalizar la etapa colonial española, y tras la retirada de los recursos dedicados la gestión forestal y medioambiental, parece que Talassemtane, como el resto de los montes del Rif, volvió a una etapa de explotación descontrolada por la población, sin ningún control de un Estado recién creado. No es hasta el año 1972 cuando el gobierno marroquí crea la Reserva Botánica en Talassemtane para proteger principal-

Juan Luis Melado Canelas



Regeneración natural de pinsapos en Talasemtane, necesaria para el mantenimiento de la masa

mente el pinsapar, que estaba siendo esquilmado.

En octubre del 2004 fue declarado Parque Nacional por las autoridades marroquíes, con el apoyo del programa MEDA de la Unión Europea. El parque incluyó un SIBE (sitio de interés biológico y ecológico) con una importante masa de bosque de pinsapo (*Abies pinsapo* var. *marocana*).

Dos años después, en octubre de 2006, Talasemtane fue incluido en la Reserva de Biosfera Intercontinental del Mediterráneo de la UNESCO.

Este espacio forma parte de la Red Esmeralda, una red de interés especial para la conservación y protección de lugares de gran valor ecológico en la que las especies endémicas se ven amenazadas, lo que demuestra que es uno de los espacios protegidos más importantes de Marruecos, pero también de los más frágiles.

EL BOSQUE EN TALASEMTANE

El Parque contiene 747 especies vegetales diferentes, de las cuales 47 son endémicas de Marruecos, 27 son endemismos iberoafricanos y nueve son endemismos argelino-marroquíes.

El bosque es la formación más característica en Talasemtane, y también la más frágil. Las precipitaciones, que oscilan entre 700 y 800 mm en las



Marina Bueno Melado



Ejemplares de pinsapo en Bab Taza

partes bajas y superan los 1.200 mm en las zonas altas y umbrosas, han permitido una gran diversidad de especies arbóreas y arbustivas en estos montes. En las partes menos húmedas y bajas crecen quejigos (*Quercus faginea*), quejigos andaluces (*Q. canariensis*), encinas (*Q. ilex* subsp. *ballota*) y alcornoques (*Q. suber*). En las partes más altas y húmedas aparecen pinsapos (*Abies pinsapo* var. *marocana*), cedros (*Cedrus atlantica*), arces (*Acer granatense*), serbales (*Sorbus aria*),

acebos (*Ilex aquifolium*), espinos albares (*Crataegus laciniata* y *C. monogyna*), algunos loros (*Prunus lusitanica*), el bonetero moruno (*Euonymus latifolius* var. *kabylicus*), y cada vez más escasos tejos (*Taxus baccata*). También aparecen rodales de pino negro (*Pinus pinaster*) y pino salgareño moruno (*Pinus nigra* subsp. *mauretanica*).

Otras especies arbóreas dentro del parque son algarrobo (*Ceratonia siliqua*), acebuche (*Olea europaea*), laurel (*Laurus nobilis* y *L. azorica*),



Río Kela antes de la presa de Akchour

enebro común (*Juniperus communis*) y de la miera (*J. oxycedrus*), sabina albar (*J. thurifera*) y negral (*J. phoenicea*), tuya de Berberia (*Tetraclinis articulata*), salguera (*Salix atrocinerea*) y aliso (*Alnus glutinosa*).

En cuanto a los matorrales, dominan varias especies de cistáceas, brezos, principalmente el blanco (*Erica arborea*), madroños (*Arbutus unedo*), madreselvas (*Lonicera arborea* var. *kabylica*), agracejo (*Berberis vulgaris*), aladierno (*Rhamnus alaternus*), durillo (*Viburnum tinus*), adelfilla (*Daphne laureola*), labiérnago (*Phillyrea latifolia*), palmito (*Chamaerops humilis*), boj balear (*Buxus balearica*) y lentisco (*Pistacia lentiscus*) entre otras especies.

La evolución de Talassemtane y de todo el macizo rifeño ha sido una pérdida de superficie arbolada en favor de los pastos y matorrales, causada sobre todo por los incendios y el aprovechamiento descontrolado de la madera. Desde las abusivas cortas que RENFE efectuó durante la época del protectorado español hasta las roturaciones del monte para los cultivos



de *Cannabis*, que en la actualidad se siguen haciendo, numerosas actuaciones han perjudicado a los espacios boscosos de estos montes. Además del impacto humano hay que sumar la influencia del cambio climático en la zona, aumentando el grado de aridez y desecación por la reducción de las precipitaciones, lo que da lugar a un escenario de reducción de las posibilidades de regeneración de algunas especies como los abedules (*Betula pendula*), que prácticamente han desaparecido del parque nacional y otros montes cercanos.

Si los bosques son las formaciones vegetales de más relevancia, el agua es el elemento más importante en el parque, que sin embargo arrastra una sequía prolongada en el tiempo, con falta de lluvia y de nieve en sus cumbres. Sus aguas son principalmente las de tres ríos. El más importante es el oued Laou, que atraviesa el parque hacia el noreste entre desfiladeros de paredes verticales. El oued Farda es más pequeño, pero quizá más conocido por albergar parajes como la cueva de Aïn Danou y



Longevos ejemplares de pinsapo en Bab Taza

el puente de Dios, cerca de Ouslaf. El último es el oued El Kelaa, cerca de Farada, con impresionantes cascadas, una vegetación diversa y varias construcciones hidráulicas como acequias, ruedas y molinos.

EL CASO DEL PINSAPO

El pinsapo marroquí tiene una taxonomía discutida. Forma parte del grupo de *Abies* circunmediterráneos, distribuidos por España, Marruecos, Argelia, Turquía, Grecia e Italia. Se lle-

garon a describir hasta tres especies distintas en la parte occidental del mediterráneo: *Abies pinsapo*, para el sur de España, y *A. marocana* y *A. tazaotana* para el norte de Marruecos. Diversos autores consideraron estos táxones también como subespecies y variedades. El taxon *A. tazaotana* se debe al ingeniero de montes Sánchez Cózar (1948), que en unas excursiones forestales por los montes de la zona de Yebel Tazaot apreció una diferencia con los pinsapos hasta la fecha des-



José Gabriel González Vázquez

Cascada de Oued Laou sobre el río Kela

critos, pero en la actualidad carece de valor, siendo indiferenciables de otras formas marroquíes. Amaral (1986) indicó que el abeto marroquí, en opinión de la mayoría de autores, no podía ser separado a nivel específico de *A. pinsapo*. Tampoco las diferencias parecen justificar la separación como subespecie. En la actualidad el criterio más ampliamente aceptado es considerar los ejemplares marroquíes como una variedad, *A. pinsapo* Boiss. var. *marocana* (Trab.) Ceballos & Martín Bolaños, aunque los organismos oficiales de Marruecos los consideran a menudo como una especie, *A. marocana*.

En 1948, los datos oficiales sobre la superficie de pinsapar eran de 8.200 ha; en 1958, la superficie descendió a 6.600 ha (Metro, 1958). Entre 1958 y 1988 se perdió la mitad de la superficie de pinsapar de la zona. Aunque no hay datos precisos sobre la evolución de la superficie en los últimos 20 años, es muy posible que se haya frenado la deforestación. De las 20.400 ha de distribución potencial dadas por Emberger (1939) para todo Marruecos, 19.600 ha estarían en los dominios del Rif húmedo; actualmente quedan en todo el macizo menos de 3.000 ha según el inventario forestal nacional.

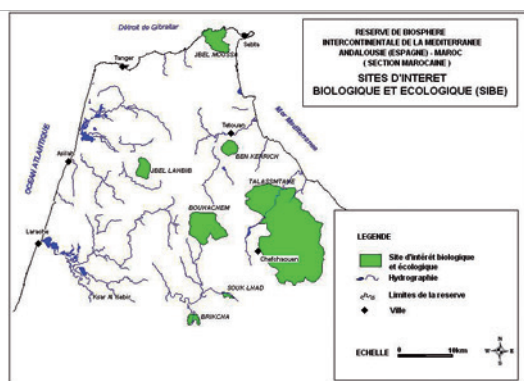
El caso del cedro (*Cedrus atlántica*) es parecido, aunque los datos de evolución de la superficie son más difíciles de analizar puesto que se mezclan datos de superficie del gran Atlas y medio Atlas. Considerando el valor de su madera y su demanda en el mercado es posible que en algunos enclaves haya sido más drástica su desaparición. Ambas especies, el pinsapo y el cedro, son finícolas en estas áreas de distribución, siendo su futuro poco halagüeño; en los próximos 50 años estas especies sufrirán una importante reducción o incluso desaparecerán.

LA FAUNA EN TALASSEMTANE

Si la vegetación del Parque es rica y diversa, la fauna no lo es menos. Quizás la especie más singular, sobre todo como imagen y reclamo del parque nacional, es el macaco de Berbería (*Macaca sylvanus*). Esta especie pasó de estar catalogada como



Cartel de entrada al parque nacional de Talassemtane



Mapa del área marroquí de la Reserva de la Biosfera Intercontinental del Mediterráneo



Tallín de verduras frente al río Kelaa

“vulnerable” a “en peligro” en la lista roja de la IUCN de 2008. Las principales causas de su desaparición son la destrucción de su hábitat y el tráfico ilegal para mascotas; se calcula que en Marruecos anualmente entre 300 y 400 crías son sustraídas del medio natural con este objetivo. Esta cifra es insostenible, teniendo en cuenta que sus poblaciones ya se encuentran muy fragmentadas; según los últimos datos publicados, quedan menos de 4.000 ejemplares en estado salvaje en Marruecos y menos de 1.500 en Argelia. La población de Talassemtane, a falta de datos fiables, podría no llegar a los 300 ejemplares.

Además de los macacos, jabalíes, mangostas, zorros, chacales, ginetas, meloncillos y nutrias encuentran aquí un hábitat adecuado. Liebres y conejos montean mezclados con bandos de perdices morunas. Más de 100 especies de aves utilizan el espacio de Talassemtane, destacando entre las rapaces el ratonero moro (*Buteo rufinus*) y el águila rapaz (*Aquila ra-*

pax). La comunidad de anfibios está representada por 12 especies, y la de reptiles, por más de 20.

IMPORTANCIA DE LA CONSERVACIÓN DEL PARQUE

El grado de biodiversidad en Talassemtane es muy alto; la diversidad de especies, en especial vegetales, y la aparición de endemismos, demuestran la importancia que tienen estos montes, y en conjunto prácticamente toda la cadena montañosa del Rif. Esta vegetación presenta una continuidad con la península ibérica, con escenarios muy parecidos a los de la cordillera bética y otros macizos peninsulares.

Talassemtane tiene dificultades para poder preservarse en unas condiciones medianamente óptimas. Amenazas como la continua roturación del monte para cultivo de *Cannabis*, los incendios, la poca gestión de los residuos y una escasa conciencia ambiental hacen que el futuro sea un tanto incierto.

Quizás para los que hemos vivido una parte de nuestras vidas en estas tierras rifeñas sea más fácil encontrar similitudes entre los alrededores de Chauen y los montes hurdanos en Cáceres, o entre los pinsapares de Bab Taza y los de las sierras de las Nieves en Málaga. Quizás por eso sentimos cercano el Rif.

REFERENCIAS

- Amaral J. 1986. Abies Miller. En: Castroviejo S et al. (Eds.) *Flora iberica* 1: 165-167. CSIC, Madrid.
- Emberger L. 1939. Aperçu général sur la végétation du Maroc. Commentaire de la carte phytogéographique du Maroc 1:1 500 000. Veröft. Geobot. Ist. Rübel. Zürich 14: 40-157.
- Garrido A. 2011. *La intervención forestal en el protectorado de España en Marruecos (1912-1956)*. Tesis doctoral. Universidad de Jaén.
- Metro A. 1958. Forêts. Carte forestière. En: Atlas du Maroc. sect. VI. Biogéogr. planche 19a et notice. Rabat.
- Sánchez Cózar S. 1948. El abies de Tazaot. *Montes* 2: 207-219